



## VIERNES SANTO - LAUDES

*"No hay mayor amor que dar la vida por los amigos  
(Jn 15, 13).*

**V.** Señor abre mis labios.

**R.** Y mi boca proclamará tu alabanza.

### HIMNO

Brazos rígidos y yertos,  
por dos garfios traspasados,  
que aquí estáis, por mis pecados,  
para recibirme abiertos,  
para esperarme clavados.

Cuerpo llagado de amores,  
yo te adoro y yo te sigo;  
yo, Señor de los señores,  
quiero partir tus dolores  
subiendo a la cruz contigo.

Quiero en la vida seguirte  
y por sus caminos irte  
alabando y bendiciendo,  
y bendecirte sufriendo  
y muriendo bendecirte.

Que no ame la poquedad  
de cosas que van y vienen;  
que adore la austeridad  
de estos sentires que tienen  
sabores de eternidad;

que sienta una dulce herida  
de ansia de amor desmedida;

que ame tu ciencia y tu luz;  
que vaya, en fin, por la vida  
como tú estás en la cruz:

de sangre los pies cubiertos,  
llagadas de amor las manos,  
los ojos al mundo muertos  
y los dos brazos abiertos  
para todos mis hermanos. Amén.

## SALMODIA

**Ant. 1:** Dios no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por todos nosotros.

### Salmo 50

Misericordia, Dios mío, por tu bondad;  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,  
tengo siempre presente mi pecado:  
contra ti, contra ti solo pequé,  
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón  
en el juicio brillará tu rectitud  
Mira, que en la culpa nací,  
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,  
y en mi interior me inculcas sabiduría.  
Rociame con el hisopo: quedaré limpio;  
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,  
que se alegren los huesos quebrantados.  
Aparta de mi pecado tu vista,  
borra en mí toda culpa.

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme;  
no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,  
afiánzame con espíritu generoso:  
enseñaré a los malvados tus caminos,  
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, ¡oh Dios, Dios,  
Salvador mío!,  
y cantará mi lengua tu justicia.  
Señor, me abrirás los labios,  
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen;  
si te ofreciera un holocausto, no lo querías  
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado:  
un corazón quebrantado y humillado  
tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,  
reconstruye las murallas de Jerusalén:  
entonces aceptarás los sacrificios rituales,  
ofrendas y holocaustos,  
sobre tu altar se inmolarán novillos.

**Ant. 1:** Dios no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por todos nosotros.

**Ant. 2:** Jesucristo nos ama y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre.

**Cántico del libro del Habacuc 3, 2-4.13a.15-19**

¡Señor, he oído tu fama,  
me ha impresionado tu obra!  
En medio de los años, realízala;  
en medio de los años, manifiéstala;  
en el terremoto acuérdate de la misericordia.

El Señor viene de Temán;  
el Santo, del monte Farán:  
su resplandor eclipsa el cielo,  
la tierra se llena de su alabanza;  
su brillo es como el día,  
su mano destella velando su poder.

Sales a salvar a tu pueblo,  
a salvar a tu ungido;  
pisas el mar con tus caballos,  
revolviendo las aguas del océano.

Lo escuché y temblaron mis entrañas,  
al oírlo se estremecieron mis labios;  
me entró un escalofrío por los huesos,  
vacilaban mis piernas al andar.  
Tranquilo espero el día de la angustia  
que sobreviene al pueblo que nos oprime.

Aunque la higuera no echa yemas  
y las viñas no tienen fruto,  
aunque el olivo olvida su aceituna  
y los campos no dan cosechas,  
aunque se acaban las ovejas del redil  
y no quedan vacas en el establo,  
yo exultaré con el Señor,  
me glorificaré en Dios mi salvador.

El Señor soberano es mi fuerza,  
él me da piernas de gacela  
y me hace caminar por las alturas.

**Ant. 2:** Jesucristo nos ama y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre.

**Ant. 3:** Tu cruz adoramos, Señor, y tu santa resurrección alabamos y glorificamos; por el madero ha venido la alegría al mundo entero.

**Salmo 147**

Glorifica al Señor, Jerusalén;  
alaba a tu Dios, Sión:  
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas  
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;  
ha puesto paz en tus fronteras,  
te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,  
y palabra corre veloz;  
manda la nieve como lana,  
esparce la escarcha como ceniza;

hace caer el hielo como migajas  
y con el frío congela las aguas;  
envía una orden y se derriten;  
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,  
sus decretos y mandatos a Israel;

con ninguna nación obró así,  
ni les dio a conocer sus mandatos.

**Ant. 3:** Tu cruz adoramos, Señor, y tu santa resurrección alabamos y glorificamos; por el madero ha venido la alegría al mundo entero.

### **LECTURA BREVE (Is 52, 13-15)**

Mirad: mi siervo tendrá éxito, será enaltecido y ensalzado sobremanera. Y, así como muchos se horrorizaron de él, pues tan desfigurado estaba que ya ni parecía hombre, no tenía ni aspecto humano, así también muchos pueblos se admirarán de él y, a su vista, los reyes enmudecerán de asombro porque verán algo jamás narrado y contemplarán algo inaudito.

En lugar del responsorio breve se dice la siguiente antifona:

Cristo, por nosotros, se sometió incluso a la muerte, y una muerte de cruz.

### **CÁNTICO EVANGÉLICO**

**Ant.** Fijaron encima de su cabeza un letrero indicando el motivo de su condenación: «Éste es Jesús, el rey de los judíos.»

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

**Ant.** Fijaron encima de su cabeza un letrero indicando el motivo de su condenación: «Éste es Jesús, el rey de los judíos.»

### **PRECES**

Adoremos a nuestro Redentor, que por nosotros y por todos los hombres quiso morir y ser sepultado para resucitar de entre los muertos, y supliquémosle, diciendo:

Señor, ten piedad de nosotros.

Señor y Maestro nuestro, que por nosotros te sometiste incluso a la muerte,  
enséñanos a someternos siempre a la voluntad del Padre.

Tú que siendo nuestra vida quisiste morir en la cruz para destruir la muerte y todo su poder,  
haz que contigo sepamos morir también al pecado y resucitemos contigo a vida nueva.

Rey nuestro, que como un gusano fuiste el desprecio del pueblo y la vergüenza de la gente,  
haz que tu Iglesia no se acobarde ante la humillación, sino que como tú proclame en toda circunstancia el honor del

Padre.

Salvador de todos los hombres, que diste tu vida por los hermanos,  
enseñanos a amarnos mutuamente con un amor semejante al tuyo.

Tú que al ser elevado en la cruz atrajiste hacia ti a todos los hombres,  
reúne en tu reino a todos los hijos de Dios dispersos por el mundo.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Porque la muerte de Cristo nos ha hecho agradables a Dios, nos atrevemos a orar al Padre, diciendo: Padre nuestro.

### **Oración**

Mira, Señor, con bondad a tu familia santa, por la cual Jesucristo nuestro Señor aceptó el tormento de la cruz, entregándose a sus propios enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

### **BENDICIÓN FINAL**

El Señor, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.  
En el nombre del Padre y de l Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

